



La Hija del Faraón

Los padres de Moisés eran esclavos en Egipto. Los israelitas los esclavizaron por cientos de años. Cuando leas la historia de Jochebed, su madre, sabrás que ella lo escondió por tres meses luego de que haya nacido. Para que escapara del decreto del faraón malvado de Egipto, ella lo puso en una canasta impermeable en el río del Nilo. El río del Nilo era muy esencial para toda la vida en Egipto. Los egipcios pensaban que tenía poderes especiales.

¿Qué hubiera pasado si la canasta se voltea en el agua? ¿Qué hubiera pasado si flotaba por el río y unos cocodrilos lo encontraban? ¿Qué hubiera pasado si los soldados lo encontraban? ¿Qué le hubiera pasado a su hermoso bebé?

Su hermana mayor, Miriam, vio hasta donde flotaba la canasta. La hija del Faraón había ido al río para bañarse. No se sabe el nombre de ella. Es posible que Jochebed supiera que este era el lugar en donde la princesa se bañaba regularmente y esperaba que tuviera un buen corazón y lo tomara.

La princesa vio la canasta flotando en el agua y envió a su sirvienta que lo buscara. Cuando ella abrió la canasta, el bebé comenzó a llorar. ¿Será coincidencia que la canasta floto justo donde la princesa se bañaba? ¿El bebé lloró y le tocó el corazón a la princesa? No, todo era guiado por las manos de Dios. El bebé iba a tener una misión especial cuando fuera adulto.

La hija del faraón reconoció que el niño era hebreo. Ella sabía sobre el decreto del padre, pidiendo que todos los niños hebreos fueran matados. Para poder dejar que el bebé viva, tenía que irse contra su padre. El niño iba a ser sujeto a prejuicio porque era hebreo.

Miriam salió de su escondite y se ofreció a cuidar el bebé. Ella fue a buscar a su madre. La princesa le dijo a Jochebed, “Coja este niño y lléveselo lejos. Cuídalo por mí. Yo te pagaré.” Jochebed estaba muy feliz. No solo iba a cuidar a su hijo, también le iban a pagar.

Cuando Moisés tenía la edad para poder dejar a su madre, se fue para vivir con la princesa en el palacio. Ella le llamó Moisés. Él se convirtió en su propio hijo y le dio la mejor educación que había en Egipto. Podemos leer en el libro bajo Actos, “Moisés tenía que aprender toda la sabiduría de los egipcios.” Probablemente aprendió sobre la historia, la astronomía, las plantas y los animales. Sin duda, él sabía leer jeroglíficos. Después de todo, él era el hijo de la princesa. Algunos eruditos pensaban que él podía ser el próximo gobernador de Egipto.

Sabemos muy poco sobre la princesa, pero se sabe que era una persona que tenía un buen corazón. Era valiente por desafiar tu padre. Uno se puede preguntar qué fue lo que ella le dijo a las personas del palacio. ¿Les dijo que lo encontró en el río del Nilo? ¿El fue aceptado por los otros niños egipcios? No se puede saber más sobre su tiempo cuando estaba creciendo. Solo se puede leer más sobre él cuando ya era adulto.

Estas mujeres fueron valientes y ayudaron a Moisés hacer la misión que Dios le había dado. La princesa lo salvó de su muerte, y la educación que obtuvo lo pudo ayudar a prepararse para guiar el pueblo de Israel fuera de Egipto.

Puedes leer más sobre la historia del Faraón bajo Éxodos, capítulo 2

<http://gardenofpraise.com>